

## DOCTOR HONORIS CAUSA

### UNIVERSITAT INTERNACIONAL DE CATALUNA

*Laudatio* a Valentín Fuster MD, PhD, a cargo del Dr. Albert Balaguer

Rector Magnífic, il·lustríssimes autoritats acadèmiques, benvolguts companys del Claustre de la Universitat Internacional de Catalunya i d'altres Universitats que ens acompanyen, alumnes, senyores i senyors:

Quiero agradecer al Patronato Universitario que haya aceptado la propuesta de Junta de Gobierno de conceder el título de Doctor Honoris Causa al doctor Valentín Fuster: es para nuestra Universidad todo un privilegio, así como lo es para nuestra Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud.

Dirigirme a Uds. para hacer esta *Laudatio* del doctor Valentín Fuster es para mí, como médico y Decano de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de nuestra universidad, un honor inmerecido y a la vez una tarea nada simple. De un lado, por la dificultad que tiene sintetizar en pocos minutos, sin dejar elementos importantes, los méritos que justifican la concesión de este doctorado. De otro lado, porque a lo que realmente me siento tentado, es a ponerme a escuchar las experiencias y consejos que el Dr. Fuster podría ofrecer a nuestra facultad de medicina, casi recién nacida, pero cuajada de ilusión de servicio y excelencia.

Y en esto, Valentín Fuster tendría mucho que aportar. Su presencia honra nuestra Universidad que encuentra en él aspectos muy difíciles de aunar en un sólo personaje: excelencia personal, humana, y excelencia como médico como investigador y como docente, en el amplio sentido del término.

Resulta bien patente que no se trata de un personaje que ya ha cumplido un recorrido y se permite contemplar la escena del progreso sanitario, sino de un protagonista y motor principal de grandes proyectos de investigación en marcha que ocupa, además, puestos de máxima responsabilidad en instituciones del más alto rango mundial.

Por eso, en este breve parlamento no haré un recorrido exhaustivo por su fecunda trayectoria científico-profesional, sino que intentaré, destacar solamente algunos trazos de su experiencia vital.

El Dr. Valentín Fuster nació en Cardona en 1943. Hermano, hijo y nieto de médicos –el Dr. Valentín Carulla Margenat, su abuelo materno, fue impulsor del Hospital Clínic de Barcelona y rector de la Universidad de la misma ciudad entre 1913 a 1923-.

Valentín Fuster estudió en el Colegio de los Jesuitas y cursó la carrera de Medicina en la Universidad de Barcelona.

En la elección de especialidad, a pesar de que la psiquiatría contaba con fuerte tradición familiar (su padre y hermano mayor eran psiquiatras), pesó más la cardiología. Sin duda el consejo de su mentor, el Dr. Pedro Farreras-Valentín (y la propia experiencia vital de enfermedad cardíaca de Farreras) fueron elementos importantes en esa elección.

Tras su estancia en el Hospital Clínic de Barcelona, se desplazó a la Universidad de Edinburg, donde hizo su *fellowship* en cardiología e inició propiamente su carrera investigadora. Obtuvo el doctorado, con una tesis sobre “el factor plaquetario IV”, que podría considerarse el inicio de una de sus líneas de aportación importantes al conocimiento actual de la enfermedad cardiovascular.

En 1971 se trasladó a los Estados Unidos, donde la normativa hizo que tuviera que empezar de nuevo como interno en la Clínica Mayo de Rochester, para graduarse por segunda vez como especialista en Cardiología. Tras un tiempo en dicho hospital, compatibilizando investigación, práctica médica y docencia, se trasladó a Nueva York en 1981 para ser nombrado Director del Instituto de Cardiología del Hospital Mount Sinai (Monte Sinaí).

Posteriormente, entre 1991 y 1994 ocupó en Boston la Jefatura de Cardiología del Hospital General de Massachusetts y de profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard.

En 1994 retornó al Hospital Monte Sinaí para dirigir primero el Instituto Cardiovascular Zena y Michael **Wiener** y posteriormente (en 2006) el Mount Sinai Heart (Centro Clínico y de Investigación líder mundial en salud cardiovascular).

Actualmente es Director, además del centro mencionado, del Instituto de Salud Cardiovascular Marie-Josée y Henry R. **Kravis**; es Profesor de la Cátedra Richard Gorlin, del Centro Médico del Mount Sinaí. Asimismo, como saben, es director General del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares - Carlos III, en Madrid; lo que le lleva a estar en España un tiempo cada año, aunque la mayor parte de él permanece en Nueva York.

En los últimos años el Dr. Fuster ha ocupado muy diversos cargos de responsabilidad, señalaré solamente algunos. Ha sido:

- Presidente de la Asociación Americana del Corazón,
- Presidente de la Federación Mundial del Corazón,
- Miembro del Consejo Asesor del “Instituto Nacional para el Corazón, Pulmón y Sangre” de los EEUU,
- Jefe del Programa de Formación del Colegio Americano Cardiología,
- Actualmente es Miembro del Instituto de Medicina de la Academia Nacional las Ciencias (donde es Jefe del Comité para la Prevención de la Epidemia Global de la Enfermedad Cardiovascular).

Entre los numerosos reconocimientos que ha recibido, cabe destacar que es el único cardiólogo que ha obtenido los máximos galardones de las 4 organizaciones más

importantes del mundo en su ámbito de conocimiento: la Asociación Americana del Corazón, el Colegio Americano de Cardiología y las Sociedades Europea e Interamericana de Cardiología.

Mencionaré en detalle sólo algunos de estos galardones:

- El “Distinguished Resercher Award” (o Premio al Investigador Distinguido” de la Sociedad Interamericana de Cardiología recibido en 2005 y 2009.
- La Distinción Científica Andreas Gruntzig y la Medalla de Oro, ambos de la Sociedad Europea de Cardiología recibidos en 1992 y en 2007 respectivamente.
- La Medalla de Oro y el premio “Científico Distinguido” otorgados por la Asociación Americana del Corazón en 2001 y 2003 respectivamente,
- y el reconocimiento del Colegio Americano de Cardiología: Premio al Científico Distinguido, otorgado en 2003.

Algún otro reconocimiento que es justo recordar:

- En 1996 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Ciencia y Tecnología,
- En 2008 recibió el Premio “Kurt Polzer” del área cardiovascular de la Academia Europea de las Artes y de las Ciencias.
- Y en 2009, fue galardonado como Profesor Distinguido del Colegio Americano de Cardiología de Orlando y con el premio Internacional “Arrigo Recordati” de Milán, por su labor científica en el desarrollo de la imagen cardiovascular.

Actualmente Valentín Fuster es reconocido como uno de los principales líderes en la investigación cardiovascular en el mundo. Ha realizado una labor innovadora y extensa, dedicándose especialmente al estudio de las causas de la arteriosclerosis coronaria. Fue pionero en identificar la importancia de la vulnerabilidad de la placa ateromatosa y,

la participación de su ruptura y formación del trombo, en el inicio de los síndromes coronarios agudos.

El Dr. Fuster es investigador principal en grandes proyectos dotados con financiación competitiva, ha publicado más de 800 artículos indexados en Medline y es el editor de dos (quizás los más importantes) libros de texto sobre cardiología "El Corazón" (previamente editado por el Dr. Willis Hurst) y "La aterotrombosis y la enfermedad arterial coronaria" (con el Dr. Eric Topol y la Dra. Elizabeth Nabel). En 2009 ha sido nombrado editor jefe de la revista Nature Reviews, Cardiology, y es el Editor de la nueva Guía de la Academia Americana del Corazón "AHA Guidelines and Scientific Statements Handbook".

No resulta casual que el Dr. Fuster haya recibido estos reconocimientos y haya servido en los puestos mencionados. Se atribuye a Pablo Picasso la afirmación de que "La inspiración existe, pero tiene que encontrarte trabajando". Es fácil que al doctor Fuster la inspiración le encuentre trabajando, pues es sabido lo fácil que resulta encontrarle a las 5 de la mañana en su despacho de trabajo, aprovechando esos momentos de soledad, para planificar el día y reflexionar con tranquilidad.

Cabría pensar que una persona como la que he descrito, se ha dedicado en cuerpo y alma a la ciencia, olvidando cualquier clase de aficiones. Creo que bastantes de ustedes saben que no es así. Fuster destacó en su juventud como tenista, hasta llegar a competir a nivel nacional, aunque más tarde sustituyó esa afición por la del ciclismo... Y no en broma. Algunos veranos se ha retado a sí mismo a completar alguna etapa del Tour, y, al parecer, ya cuenta entre sus logros con la escalada al Tourmalet, al Mortirolo y al Mont Ventoux, que ha coronado en dos ocasiones (me cuentan que la segunda para sacarse la espina de la primera ascensión, en la que tuvo que apearse alguna vez de la bicicleta). Aquí también se demuestra que es hombre de pasión, de "corazón" y de férrea voluntad pues, al parecer, ocasionalmente queda para que le recojan en la cima, pues la bajada le resulta bastante menos interesante que la subida.

Como médico, no puedo dejar de referirme a la faceta del Dr. Fuster como profesional clínico. Insistimos en nuestra Facultad en la necesidad de transmitir compromiso

genuino con los pacientes, a los que queremos mirar como personas, no sólo como sujetos de enfermedades. En este aspecto Fuster resulta también buen referente. No ha dejado nunca de estar dedicado a la medicina clínica, y sus detalles de verdadero interés personal por sus pacientes son la regla más que la excepción. Para una universidad como la nuestra, inspirada en el humanismo cristiano, en la que fomentamos en nuestro alumnado de Ciencias de la Salud la importancia de la relación de mutua confianza con el paciente, pienso que esta faceta no resulta menos importante que la científica.

En una conferencia sobre Humanismo y Ética en la Universidad, el Dr. Fuster sugería cinco principios a los Universitarios que le escuchaban. Trataré de resumirlos muy brevemente. El **primer** principio hablaba de tomarse tiempo para madurar, de afrontar el futuro con una actitud de aprendizaje constante, con tenacidad y persistencia. El **segundo** se refería a descubrir los talentos que cada uno tiene; el **tercero** invitaba a encontrar mentores capaces de orientar adecuadamente; el **cuarto** animaba a focalizar los esfuerzos en busca de la excelencia, evitando caer en la dispersión, y el **quinto** insistía en transmitir ética, humanismo y responsabilidad. Un ejemplo más de esto último es su esfuerzo, por la puesta en marcha de experiencias educativas para promover la salud en la infancia de todo el mundo. En este sentido, el proyecto SHE, que él lidera y que tiene precisamente este fin, está actualmente activo en Cardona (Barcelona), Madrid, Colombia, Nueva York y Ruanda.

No quiero dejar de destacar la faceta del profesor Fuster como **divulgador**, su gran interés por la difusión de la ciencia y la salud en nuestro país y en el mundo. Es autor o coautor de un buen número artículos y de libros que trasladan a la sociedad los resultados que las nuevas investigaciones proporcionan. Es de admirar también su tenaz lucha por la promoción de la labor investigadora, animando la inversión pública y privada en esta materia, pues invertir en investigación (en todas sus facetas), es invertir en futuro y garantizar una mayor esperanza y calidad de vida.

Acabo ya. Pienso que esta pobre exposición, al menos ha permitido vislumbrar la figura de Valentín Fuster que, siempre con María Àngels, su mujer, honra con su presencia la

institución Universitaria y hace que la UIC se sienta orgullosa de recibirle como Doctor Honoris Causa.

Por último, he mencionado la importancia que Valentín Fuster concede a tener buenos mentores. No se trata de un elemento retórico, pues han sido importantes en su vida profesional (alguna vez ha mencionado, sobre todo, a Pedro Farreras-Valentí, al Profesor de Patología de la Universidad de Liverpool Harold Sheehan o a Richard Gorling, predecesor suyo en la cátedra que ocupa en el presente). Fuster se ha implicado, muy personalmente en promover esa figura del **mentor** en sus grupos de trabajo y en proyectos de largo alcance, también en el CNIC. Por eso, para acabar, me atrevo a solicitarle que este doctorado que hoy recibe, nos permita considerarle, de algún modo, como mentor de nuestra joven facultad de Medicina.

En esta petición no puedo apelar a demasiados méritos. Un experto en liderazgo: Dee Hock, habla de seleccionar e impulsar en personas y grupos, los siguientes valores, por orden de importancia: la **integridad** en primer lugar, la **motivación** en segundo, la **capacidad** en tercero, el **entendimiento mutuo** en cuarto, el conocimiento en quinto y en último lugar en importancia: la **experiencia**. En nuestra Facultad, puedo garantizarle sólo los cinco primeros. Me consuela pensar que la falta del último (la experiencia) se cura con el tiempo y que, en cambio, desde ahora contamos ya con un mentor extraordinario.

Muchas gracias.